

EDUCACIÓN

Nuestro Futuro Depende De Inversión En Nuestra Comunidad Hispana

Continuación De La Portada



Luis G. Pedraja, Ph.D., Presidente de QCC. Foto: VHN Archivos

de los estudiantes de las escuelas públicas de Worcester son latinxs, por lo que es fundamental que abordemos de frente los problemas de desigualdad. Es esencial que los líderes de la comunidad de Worcester adquieran un compromiso sólido con la equidad racial dentro de nuestra ciudad para que nuestra comunidad prospere.

Las barreras y los estigmas a los que se enfrentan a diario nuestros estudiantes y sus familias son bien conocidos en nuestra comunidad; sin embargo, los días de aceptar esas barreras han terminado. Barreras que incluyen la cultura y el clima escolar, y recursos inadecuados que incluyen la vivienda, el transporte y la atención médica. Ahora, con el ataque del virus COVID-19, hemos sido con-

cientos de una nueva desigualdad, ya que más del 30% de los miembros de nuestra comunidad han dado positivo por COVID-19. Nuestros niños, desde bebés hasta adolescentes, también lo han sufrido. Han dado positivo en las pruebas del virus en tasas hasta siete veces más altas que los niños blancos y duplican o triplican la tasa de los niños negros. Además, como muchas de nuestras escuelas y empresas han hecho la transición a una modalidad de enseñanza a distancia, muchas de nuestras familias se han quedado atrás debido a la falta de acceso a ordenadores o wifi.

Las estadísticas educativas de nuestro sistema escolar muestran una tendencia alarmante. Nuestros estudiantes tienen el

doble de probabilidades de ser disciplinados que los estudiantes blancos; tienen un mayor número de suspensiones (dentro y fuera de la escuela), de delitos y de abandono escolar. Además, tan solo unas pocas personas en nuestra comunidad educativa representan la diversidad de los estudiantes de hoy. En las escuelas públicas de Worcester, solo el 4% de los directores, el 7.4% de los maestros, el 11% de los consejeros vocacionales y el 11.5% de los psicólogos escolares se identifican como Hispanos.

Esto sitúa tanto a nuestros niños como a Worcester, en su conjunto, en clara desventaja. Como educador, me duele mucho saber que nuestros estudiantes tienen necesidades y que no se les brindan los mecanismos de apoyo que necesitan para tener éxito. Debería dolerles a todos los habitantes de nuestra ciudad ser testigos de tal disparidad.

Espero que, a través de este conocimiento, podamos comenzar a ver un cambio real. Un cambio que permita a todos tener un asiento equitativo en la mesa. Debe haber una representación adecuada de una

parte tan grande de la población de la ciudad y nuestros líderes municipales deben abordar este problema.

Mientras realizábamos la diligencia necesaria a través del diálogo con toda la ciudad y de serios debates con los grupos de discusión de la comunidad con objeto de desarrollar este informe, todos estuvimos de acuerdo en que ha llegado el momento del cambio. Me animó ver el apoyo de los líderes de la comunidad, trabajando juntos para garantizar la equidad dentro de nuestro sistema educativo y de nuestra comunidad. Creo que podemos comenzar a ver un cambio positivo y duradero dentro de nuestro sistema educativo y de la comunidad si continuamos con este diálogo con toda la ciudad y con los aportes de nuestra comunidad latina. Si bien necesitamos una reforma educativa, y aunque originalmente se le encargó a la Comisión revisar y analizar los datos educativos, identificar las barreras, los desafíos y las oportunidades para las familias hispanas, era obvio que otros factores más allá de la educación afectaban a la prosperidad de nuestra comunidad.

Por lo tanto, el informe que presentó nuestra Comisión también aborda cuestiones relacionadas con la vivienda, la salud, el transporte y el empleo, que influyen directamente en el nivel educativo de nuestros estudiantes.

Debemos abordar todos los desafíos a los que se enfrentan tantos miembros de nuestra comunidad. El informe destacó numerosas medidas que pueden y deben aplicarse de inmediato para que podamos empezar a avanzar y sanar como comunidad. Hay mucho que aprender; sin embargo, esto es solo la punta del iceberg para lograr una equidad duradera en nuestra ciudad.

Animo a los líderes de nuestra ciudad a crear un comité permanente para seguir mirando hacia el futuro y buscando oportunidades para mejorar la equidad dentro de nuestra comunidad. Un comité permanente puede garantizar que nuestras iniciativas y objetivos finales se hagan realidad en los próximos meses, no dentro de varios años. Me gustaría que la ciudad llevara a cabo una auditoría de equidad, como hemos hecho en

el Quinsigamond Community College. Este tipo de análisis en profundidad ayudará a identificar las lagunas de nuestros sistemas y de nuestra infraestructura, a encontrar oportunidades para superar las barreras y a introducir cambios que podamos aplicar para ayudar a todos los estudiantes a prosperar. Este tipo de introspección externa y objetiva de nuestros sistemas y procesos puede ayudarnos a ver más allá de nosotros mismos y a facilitar un cambio equitativo.

Estoy orgulloso de haber participado en este importante proyecto de investigación, pero no debemos detenernos aquí. Ahora debemos tomar lo que hemos aprendido y utilizarlo como trampolín para hacer que nuestra comunidad y nuestras instituciones sean responsables de mejorar nuestra situación actual, al tiempo que encontramos formas de apoyar el progreso y el cambio continuos. No debemos descansar hasta que todos y cada uno de los miembros de nuestra comunidad sean capaces de prosperar. Solo trabajando juntos podremos hacer que la equidad sea una realidad en Worcester.



Sponsor This Page

"EDUCACIÓN"

A Dedicated Education Section



Email: Advertising@vocerohispano.com for More Details and Pricing